



El misterioso hombre de la bicicleta

Vera le dio estudios bíblicos a una pareja de ancianos, Ana y Pedro, que no sabían leer ni escribir. Benvindo, el hijo de la pareja, ayudó con los estudios bíblicos. Él les leía los versículos de la Biblia en voz alta y escribía sus respuestas.

Ningún adventista vivía en el remoto pueblo de cien habitantes en el centro de Portugal. La gente del pueblo era sencilla y sincera. Nunca habían viajado más allá del pueblo más cercano, que estaba bastante lejos. Vera fue enviada al pueblo para trabajar como misionera durante un año.

Ana y Pedro tenían más de setenta años. Algo llamó la atención de Vera, y es que en el estudio bíblico, cuando llegaron al tema del sábado, Ana inmediatamente aceptó de buena gana la enseñanza bíblica de que el sábado es el día de reposo.

–Sí, sí, sé que eso es verdad –le dijo.

Vera se sorprendió. La gente del pueblo tendía a aferrarse mucho a sus creencias tradicionales. De todos modos, Vera no dijo nada.

Una semana después, el estudio bíblico se centró en el tema de la carne limpia e inmunda en Levítico 11.

–Sí, sí, sé que eso es verdad –le dijo Ana.

La sorpresa de Vera aumentó y ya no pudo permanecer en silencio.

–¿Cómo sabes que es verdad? –le preguntó.

Ana explicó que hacía más de sesenta años, cuando ella era niña, un hombre había llegado a su pueblo en una bicicleta, un sábado en la tarde. El visitante se dirigió a la plaza central de la ciudad y comenzó a predicar a todo el que quisiera escuchar. Entre los que escucharon, estaba el padre de Ana.

Su padre escuchó lo que el hombre enseñó y luego se fue a casa a buscar en su propia Biblia, para ver si lo que había dicho era verdad. A diferencia de su hija, él sí sabía leer.

El hombre de la bicicleta venía sábado tras sábado. El padre de Ana lo escuchaba todos los sábados y luego en la casa comprobaba lo que decía en su Biblia. Se dio cuenta de que el hombre predicaba solo verdades bíblicas. Le dijo a la joven Ana muchas veces: –Ciertamente, el verdadero día de reposo es el sábado. Es verdad que no debemos comer carne inmunda.

Vera se asombró cuando escuchó la historia del predicador adventista. Gracias a su predicación de muchas décadas antes, ella no necesitó convencer a Ana. Ana sabía que lo que estaba escuchando era la verdad porque lo había escuchado de su padre. Los estudios bíblicos con Vera simplemente confirmaron las palabras de su padre.

Vera se sintió honrada. Sintió que Jesús le estaba diciendo: –Es cierto lo que dice el refrán: “Uno es el que siembra y otro el que cosecha”. “Yo los he enviado a ustedes a cosechar lo que no les costó ningún trabajo. Otros fueron los que se fatigaron trabajando, y ustedes han cosechado el fruto del trabajo de ellos” (Juan 4: 37-38).

Vera pudo ver a Ana y a Pedro bautizarse debido a los sermones predicados muchos años antes por un hombre desconocido. El hijo de la pareja, Benvindo, también fue bautizado.

Vera nunca ha olvidado a Ana ni a Pedro. Los estudios bíblicos tuvieron lugar al comienzo de su trabajo como misionera, así que lo sucedido fortaleció su fe. Dondequiera que trabaja como misionera, no le preocupa

Cápsula Informativa

- Portugal es el mayor productor de corcho del mundo: produce casi 100.000 toneladas de corcho al año. Este corcho se convierte luego, entre otras cosas, en tapones de botellas y aislamiento térmico para casas. Los principales importadores de corcho portugués son Alemania, Reino Unido y los Estados Unidos.
- El clima portugués es principalmente cálido y es famoso por tener el mayor número de horas de luz en Europa: algunas áreas tienen casi 300 días soleados al año.
- Según el censo del 2011, el 81 % de los portugueses son católicos romanos. También hay pequeñas comunidades de protestantes, mormones, musulmanes, hindúes, sijes, ortodoxos orientales, testigos de Jehová, bahaíes, budistas, judíos y espiritistas. El 15 % se declararon no religiosos o no respondieron sobre su religión.

ver resultados inmediatos. Su trabajo consiste en sembrar la semilla y confiar los resultados a Dios.

–Espero conocer al hombre de la bicicleta en el cielo. Le diré: “¿Sabes? El trabajo que hiciste no fue en vano. Mira a estas personas que fueron bautizadas gracias a ti” –dice Vera.

El estudio de la Biblia, especialmente en lugares que aún no han sido alcanzados, es una forma importante en que la Iglesia Adventista de Portugal comparte las buenas nuevas sobre la próxima venida de Jesús. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a ampliar la educación adventista al abrir una escuela primaria en Setúbal. Gracias por planear una generosa ofrenda.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo voy” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de misión N° 1:* “Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos”.

- *Objetivo de misión N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].